

Teoría y práctica de la Derecha-Centro

DENTRO de unos días, si no está ya, andará por los escaparates un libro de La Goya Ciencia sobre lo que los andaluces pensamos. Cuando este verano andaban sus autores por aquí abajo haciendo la encuesta de la obra, me presentaron una lista de las personas que pensaban entrevistar: de Isidoro Moreno (PTE) a Represa de Castro (Izquierda Democrática de Andalucía), pasando por los líderes del

Antonio Burgos

PSOE y del PSA. Me preguntaron mi opinión por aquella lista y les aventuré que me parecía óptima para conocer a la izquierda de Andalucía, pero que deberían hablar también con José María Ruiz-Mateos, y con Fernando Portillo Scharfhausen, y con Gabriel Navarro, y con Clavero Arévalo. En suma, con la derecha, con la tradicional derecha de Andalucía, de la que por entonces sólo se ocupaba en el Sur el inteligente Manuel Benítez Rufo, el hombre a quien le falló esta clase para poder poner en marcha de Despeñaperros para abajo lo que fue en el verano de la primera enfermedad del general la estrategia de la Junta Democrática de España.

Este verano, cuando treinta hombres buenos se encerraban en el hotel Luz Sevilla para promover el Partido Social Liberal Andaluz (PSLA), algo comenzaba a cambiar. El profesor Clavero Arévalo trataba de demostrar a la propia clase dirigente que la derecha era todavía posible; mejor dicho, el centro, que fue el aligul esgrimido desde el primer momento. Tanto, que más de un zumbón comentó a uno de los promotores, glosando la voluntariedad de centro:

—Chico, pues ya sabéis que en el centro es muy difícil encontrar aparcamiento...

Un panorama autonomista

Este desplazamiento hacia el centro de la derecha tradicional an-



Clavero Arévalo durante el Congreso del PSLA: una derecha que intenta moverse hacia el centro.

daluz (que ha sido previo a la operación del llamado "Centro Democrático" y que ha venido a conectar con él) quizá sea el hecho político más importante ocurrido en Andalucía en los últimos meses. Puestos a hacer un resumen (como estoy intentando hacer para entendimiento de Despeñaperros para arriba) de lo que han sido los últimos hechos políticos del Sur, este es el primer acontecimiento que hay que valorar. Una derecha que podría haber robustecido posturas como la de Alianza Popular, intenta moverse hacia el centro; no sabemos si la dejará llegar a ese ansiado centro un electorado al que le sigue pidiendo el cuerpo las cosas que al tradicional electorado andaluz le van, o sea, que todo siga igual, y viva la gracia de Andalucía.

Que entre Manolo Fraga y Joaquín Garrigues el profesor Clavero y sus hombres del PSLA hayan optado por Joaquín Garrigues no deja menos que sorprender, precisamente porque este invierno, sin ir

más lejos, Garrigues había venido por Andalucía a la búsqueda de la derecha perdida y se había ido sin encontrar más que a su incondicional Gabriel Navarro, al que una vez calificó del Jordi Pujol del empresario andaluz y que espero no me deje por embustero antes de las elecciones, en las elecciones y después de las elecciones.

Pero hay más elementos de sorpresa en la caja de Pandora del Sur. Esta derecha andaluz no sólo ha suscrito el pacto con el Partido Popular, que ha lanzado su avanzada en Córdoba. Esta derecha-centro (creo que es más ajustado hablar de una derecha-centro que de un centro-derecha) no tiene ya reparos en suscribir las tesis autonomistas que hace sólo seis meses motivaban que, como a canónigos sevillanos construyendo la catedral, tomaran por locos a los líderes del PSA que presentaban su proyecto de Estatuto de Autonomía. Por el federalismo aún no ha pasado esta derecha-centro; pero ya ha

entrado por el ojo de la aguja de la concepción regional del Estado; y en Andalucía era hasta ahora bastante poco probable que un rico pasara por el ojo de esa aguja. A un rico que se llamaba Blas Infante lo mataron mayormente sólo por eso.

Se abre, pues, un panorama abiertamente autonomista en el Sur. Lo que no consiguió en muchos años el PSA (entonces ASA) con el dale que te pego del "poder andaluz", lo está logrando la derecha-centro. En carteles y en presidencias, en congresos y en folletos, la verde-blanca-verde ya se ve por todas partes, y según mis cuentas pueden ser cincuenta y un días o cincuenta y dos, pero dentro de muy poco ya van a estar las Diputaciones y los Ayuntamientos pidiendo aire para la vieja bandera de paz y esperanza, el honor de los balcones y las plazas con naranjos. Si antes hubo una "ahertzalización" de la izquierda en sus planteamientos nacionalistas del tema regional, ahora existe una "ikurriñi-

zación" de la derecha en la utilización del mismo tema. Nadie que no sea verde y blanco parece que va a contar en unas elecciones que también aquí serán de autenticación más que de representación; tanto es así, que parece que Curro Romero y Paco de Lucía van a encabezar una lista de artistas e intelectuales pidiendo a los paisanos que voten por partidos andaluces.

Y al fondo, el Estatuto

El panorama autonomista queda cifrado en un hecho concreto: un proyecto de Estatuto de Autonomía elaborado con un carácter suprapartidista, después del fallido intento de la entonces ASA, por el mes de mayo, cuando no estaban todavía los homines para bollos blancos y verdes. Coordinación Democrática de Andalucía ha tomado para sí este trabajo, que según mis noticias sigue en manos de una comisión técnica. Los partidos no integrados en Coordinación no han visto con malos ojos el tema, excepción hecha de los grupos andaluces de Alianza Popular, que han hablado de la unidad de la Patria, como les dice don Manuel Fraga que es su obligación. Al fondo, pues, de este proceso político, Andalucía se encontrará tarde o temprano con el Estatuto que no pudo ser viable durante la II República, al estallar la sublevación cuando el texto de Blas Infante y la Mancomunidad de Diputaciones estaba en la fase previa al plebiscito.

Quizá interese hacer ver algo a lo que uno le da vueltas: el tema regionalista y autonomista sólo ha

comenzado a tener éxito político en Andalucía cuando la derecha-centro lo ha hecho suyo. Para mí que esa derecha-centro fue la que le faltó en su día a Blas Infante para hacer prosperar políticamente su ideología regionalista, su Ideal. A Andalucía —ya lo he dicho muchas veces— todo llega tarde y mal, como un artículo de Larra. Y la derecha-centro se ha incorporado tarde a los deseos colectivos de regionalismo. Esperemos que no sea mal.

En el aire quedan muchos temas, en ese aire en que ya empieza a ondear la verde y blanca como bandera de todos. Como siempre ocurre, quizá aquí abajo se ven las cosas más claras que en otros lugares del país. Creo que después de estas reflexiones quizá se entienda más a las claras qué es el Centro Democrático. Pero también quedan los problemas de la izquierda. La derecha-centro no ha tenido problemas para unirse. La izquierda parece que los tiene. En Andalucía más que en ningún otro sitio —léase PSA— es problemática la unidad del socialismo de cara a las elecciones; mientras que Clavero y Gabriel Navarro van juntos a buscar los votos, quizá Felipe González se los quite a Rojas-Marcos o a la inversa. El campo sigue siendo la gran incógnita, después de los últimos procesos operados en el sindicalismo. El Partido Comunista de España da una imagen civilizada y democrática, borrando en Triana las pintadas abstencionistas de cuando el referéndum, que parece que no, pero en este país hubo una vez un referéndum, que lo ganó quien suele ganar los referéndums... ■

SALTES



Ya está a la venta el primer número de

Agricultura y Sociedad

- Una revista científica e interdisciplinaria para el estudio de la agricultura.
- El mundo rural contemplado desde la economía, la sociología, la antropología, la historia...
- Una revista independiente, abierta a cualquier alternativa ideológica sobre esa causa justa que es la defensa de nuestro medio rural.
- Un intento de establecer un lugar de encuentro por los especialistas y un cauce para la mejor comprensión de los problemas agrarios para la sociedad española.



FORMATO:
24 x 17 cms.

Deseo suscribirme a la revista "AGRICULTURA Y SOCIEDAD" *
 Servicio de Publicaciones Agrarias
 Paseo Infanta Isabel, 1 - Madrid-7
 D. _____
 Dirección _____ Población _____
 Provincia _____ Profesión _____
 cuyo abono les remito de la siguiente forma:
 Talón nominativo Giro postal Reembolso

* Suscripción para España: Anual (5 números) 750 ptas.
 Anual para estudiantes: 500 ptas. Número suelto: 200 ptas.
 Suscripción anual para el extranjero: 600 ptas.



Soledad Becerril, del Partido Demócrata, y Manuel Benítez Rufo, del Partido Comunista.